

**DON ALBERTO BALLARIN MARCIAL PRESENTO
LOS OBJETIVOS DE LA ASOCIACION
REGIONALISTA AGRARIA**

**«A.R.A. no es el ala agrarista
de la Democracia Cristiana»**

MADRID, 10 (INFORMACIONES, por J. L. O.).

No se podrá hacer ninguna reforma agraria mientras no exista un motor político de base democrática», dijo ayer don Alberto Ballarín Marcial, ex presidente del IRYDA y notario en ejercicio, en una rueda de Prensa convocada para hacer públicos los objetivos de la Asociación Regionalista Agraria (A.R.A.) y su primera asamblea nacional, en la que se aprobarán los Estatutos y se ofrecerá un programa de política agraria para el futuro que, en un contexto democrático, sea coherente, sugestivo y posible».

Esta Asamblea se celebrará en Madrid durante los días 11 y 12 de noviembre próximos, en el salón de actos del Montepío Comercial e Industrial. Representando a los 5.000 socios de A.R.A. asistirán más de 200 delegados de todas las provincias españolas y alrededor de 50 invitados, entre los que figurarán representantes de la F.N.S.E.A. francesa, la N.F.U. inglesa y, posiblemente, representantes de paralelas organizaciones profesionales agrarias de Alemania e Italia.

El señor Ballarín Marcial primer promotor, comenzó afirmando que «A.R.A. no es un partido político contra lo que puedan creer algunos. No es tampoco el ala agrarista de la Democracia Cristiana». Esta es una organización profesional, apolítica, que tiene como fin la defensa de profesional agrario». Explicó el señor Ballarín —acompañado por los miembros de la Junta de Promotores de A.R.A.—, que el 90 por 100 de esta organización se nutre de pequeños y medianos empresarios agrícolas, junto a técnicos y trabajadores del campo que no sean productores por cuenta ajena. «El campesino —se dijo— está decepcionado y ha visto cómo el país tomaba como base de desarrollo la industria. El campo no ha tenido nunca peso político en la Administración. Sin embargo —dijo el promotor don Félix Pérez y Pérez, que pertenecen a la asociación política A.N.E.P.A.—, el país sólo tiene una salvación: el campo, que ha sido olvidado.»

Al referirse a la reforma agraria, el señor Ballarín dijo que era uno de los criterios inspiradores de A.R.A. «pero que no podemos plantear demagógicamente». «En realidad —añadió— nos preocupa el problema de la redistribución agraria, la democratización de la propiedad agraria.» Sobre este tema, los

promotores de A.R.A. entienden que existen en España tres posiciones: la de la oligarquía terrateniente. «que entiende que no es necesaria la reforma agraria, sino la reforma fiscal». Otra postura sería —según don Alberto Ballarín— la que se contiene en los programas de los grupos radicales de izquierda, es decir, la colectivización. En este sentido, don Alberto Ballarín afirmó que la postura de don Ramón Tamames (P.C.P.) expuesta en sus obras, es «utópica y celestial». «Crear que en España —añadió— se pueden formar 32.000 «koljoses» es pedir la Luna y, además, para conseguirlo, habría que utilizar métodos estalinianos.» Sobre el modelo socialista, comentó: «Se limitan a hablar de autogestión en términos generales». De don José Ramón Lasuén (socialdemócrata) dijo que pretendía «convertir en usufructuarios a los pequeños propietarios». «Eso —añadió— es desconocer la psicología del campesino y del campo. Son soluciones más radicales que las polacas o yugoslavas.»

Los representantes de A.R.A. se mostraron partidarios de una «tercera opción», realista, europea y equilibrada, que consiste en «redistribuir la propiedad agraria». «Hay que ser rigurosos —dijeron— con el latifundio, sobre todo en sus fincas no cultivadas o mal explotadas. Contra el minifundio (un millón y medio de fincas con menos de cinco hectáreas), propiciamos un Fondo Nacional de Tierras basado en la compra o arriendo de fincas y explotaciones insuficientes.» «Hay un tercer problema —añadieron— que es, en la España húmeda, los depósitos comurales de tierras no cultivadas.»

Junto a don Alberto Ballarín Marcial —notario y empresario agrícola— asistieron los siguientes miembros de la Junta de Promotores de A.R.A.: don Federico Muñoz Durán —ingeniero agrónomo—, don Félix Pérez y Pérez —catedrático de Veterinaria y procurador en Cortes, don José Luis Luque —ingeniero agrónomo y procurador familiar por Cáceres—, don José Luis Leirado —ingeniero técnico agrícola—, don Carlos Cervero —economista—, don Salvador Grau Fernández —abogado, experto forestal, experto de la F.A.O.— y don Antonio Herreros —ingeniero agrónomo. El órgano de expresión de A.R.A. es la revista «Ferias, Mercados y Mataderos».